

Mariano Llinás es un director bien conocido en el FAS, que ha programado sus últimos trabajos, incluida la monumental “La flor” y esta vez, el 11 de abril de este 2023 su “Clorindo Testa” fue la cinta elegida para abrir el trimestre de primavera, tras el paréntesis de Semana Santa. Sesión en colaboración con el festival D’A, que como tantas veces nos permitió ver una propuesta que raramente ofrecen las salas comerciales. Estaba anunciado que nos acompañaría Alejandro Díaz Castaño, director del Festival de Gijón, pero a última hora problemas personales se lo impidieron (seguro que habrá más ocasiones de contar con su presencia), así que presentó la sesión Txarli Otaola. La rentrée mereció la atención de la sección La mirilla del diario El Correo, que destacaba además cómo nuestra sede, antes Salón El Carmen, pasa a denominarse Salón Indautxu (seguro que la costumbre nos hará confundirnos en alguna ocasión).

El largo fue precedido de un excelente corto, ganador del Goya, “Loop”, de Pablo Polledri, a modo de introducción de las propuestas que veremos este trimestre en el género de animación, pues se anuncian Black is beltza II y Unicorn Wars.

Txarli hizo una breve semblanza de Llinás, personaje tan inclasificable como su cine (como pudimos apreciar cuando nos visitó en la proyección de “La flor”), que además de propuestas rompedoras, con un lenguaje muy alejado de lo convencional, es también guionista solvente (como ejemplo, de la reciente y tan valorada “Argentina 1985”), siempre en el marco de un colectivo, “El pampero”, que busca ser alternativa al cine industrial.

Aquí, con la excusa de un perfil sobre el arquitecto que da nombre a la cinta, que fue amigo de su padre, dibuja, con un humor muy sutil, que a algunos nos recordaba al de “Muchos hijos, un mono y un castillo”, o a los trabajos de los también argentinos Cohn y Duprat, una verdadera “carta al padre”, por más que expresamente desmienta esa intención... e indirectamente un retrato de su país (él se declara antiperonista), aunque estuvimos de acuerdo que desde “el lado de acá” nos faltan referentes, pues tanto el padre, Julio Llinás, como su amigo Clorindo fueron personajes relevantes en la sociedad argentina en su momento.

La semana que viene seguiremos con las primicias, pues podremos ver, restaurada, “La sangre”, del portugués Pedro Costa, fechada en 1989; además del corto Muga con su directora, Sara Mauleón.

Ana G.